

2
0
2
4

ÍNDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL



Autor

Martín Krause

Diseñador editorial

José Sánchez

La presente edición de la obra Índice de Calidad Institucional 2024 le pertenece al editor mediante licencia exclusiva. Toda reproducción del contenido deberá acreditar al autor y a la Red Liberal de América Latina.

Esta obra fue producida por RELIAL con el apoyo de la Fundación Friedrich Naumann para la libertad. Las opiniones expresadas permanecen únicamente al autor.

ÍNDICE

1. Introducción	4
2. Calidad Institucional 2024	6
4. Calidad institucional e inversiones	28
5. Las inversiones chinas en América Latina	37

Introducción

Bettina Horst, presidente de RELIAL

En la medida que contemos con instituciones sólidas, los países podrán construir las bases para caminar hacia el progreso, tomando como fundamento los principios que nos inspiran y defendemos: democracia liberal y Estado de derecho; libertad y responsabilidad individual; respeto a la propiedad privada; gobierno limitado, e impulso a la economía de mercado. Por ello evaluar la calidad de las instituciones ha sido una preocupación permanente por parte de las instituciones que conformamos RELIAL. De ahí el apoyo que hemos brindado a la elaboración y publicación de este índice, que ahora publicamos en su décimo tercera versión.

A lo largo de los años observamos que en la inmensa mayoría de los países, la calidad de las instituciones no presenta cambios bruscos. Estos son graduales en el tiempo y muchas veces requieren reformas que trascienden más allá de un gobierno de turno. Ello generalmente es una realidad para el fortalecimiento de las instituciones, pero lamentablemente hemos visto como la destrucción de las instituciones es un proceso más acelerado que su reconstrucción. El deterioro ha tenido directa incidencia en el empeoramiento de las condiciones económicas y sociales de esos países, llevándolos a la miseria. Tal ha sido lamentablemente el caso de Venezuela en su versión más extrema, pero también la realidad de muchos otros ejemplos en Latinoamérica que se han mantenido en el estancamiento durante años.

Demasiados ejemplos hay en Latinoamérica en los cuales, incluso bajo una aparente democracia, se han ido debilitando las instituciones, ahogando la iniciativa del sector privado y abriendo espacios a que la política tome cada vez un rol más incidente en las decisiones de la ciudadanía.

El debilitamiento de las instituciones muchas veces se instala sin que la ciudadanía necesariamente tome conciencia de ello, hasta que los efectos se hagan presentes en el día a día. En forma inversa, reformas institucionales que permitan construir

"...los principios que nos inspiran y defendemos: democracia liberal y Estado de derecho; libertad y responsabilidad individual; respeto a la propiedad privada; gobierno limitado, e impulso a la economía de mercado."

mejores instituciones y más robustas muchas veces no están en el centro de la política, ya que estas son de largo aliento y muchas veces van acompañadas de importantes costos en el corto plazo. Estos costos de corto plazo se deben a la necesidad de muchas veces deber enfrentar a grupos de presión que buscan mantener el *statu quo*, que no quieren perder cuotas de poder o simplemente porque se oponen a romper inercias instaladas de cómo se han venido haciendo las cosas durante décadas. Los beneficios en cambio, en innumerables ocasiones recién son percibidos por la población en el mediano plazo, cuando quienes impulsaron las reformas ya no se encuentran en el poder. De ahí la importancia de relevar esta materia en el debate de las políticas públicas, generando a partir de ello los consensos y la constitución de los apoyos ciudadanos necesarios para empujar dichas reformas, que muchas veces, frente a la inmediatez de los problemas quedan relegadas.

En esta versión, además de entregar los resultados y el ranking de países en relación a la calidad de sus instituciones, se analiza cómo ello se relaciona con el nivel de inversión en los distintos países. Si bien es un conjunto de factores que influyen en las decisiones de inversión, la calidad institucional asoma como un aspecto relevante. De acuerdo a la información presentada, entre los factores más problemáticos para hacer negocios en América Latina se menciona la burocracia pública ineficiente y la corrupción, ambos aspectos considerados en este índice. Los desafíos sociales que enfrentan todos los países de la región solo podrán ser abordados en la medida que se fortalezca, en algunos casos, y recupere, en otros, la capacidad de crecimiento económico. La calidad de las instituciones, un ambiente favorable para desarrollar negocios, es determinante a la hora de generar riqueza en un país. Si no contamos con instituciones de mayor calidad en la región, difícilmente podremos hacer frente a las carencias sociales que, por demasiado tiempo, han persistido en nuestros países.



Calidad Institucional

2024

**Siegfried Herzog, director regional de la
Fundación Friedrich Naumann para América Latina**

Al ver el panorama de índices de todo tipo que hay en el mundo académico, la pregunta es: ¿qué valor agrega un índice más? La mayoría de los índices se enfocan en un área de conocimiento específica como la economía, la política, el Estado de derecho o datos sociales. El *Índice de Calidad Institucional* (ICI), un producto anual de la Red Liberal de América Latina (RELIAL), con una metodología transparente y basada en datos confiables, combina datos económicos y políticos para dar una muestra más comprehensiva sobre la proximidad que cada país tiene con la implementación de un proyecto liberal, es decir, una sociedad que ofrezca tanto libertad económica como política dentro de un Estado de derecho.

La calidad institucional es sumamente importante para el desarrollo económico. La Nueva economía institucional (*The New Institutional Economics* [NIE]) es una escuela económica que investiga este tema, Douglass North, su fundador y ganador del Premio Nobel en 1993, estuvo involucrado en la creación del Índice de libertad económica del Instituto Fraser que está incorporado en el ICI. Es muy similar a la escuela económica alemana del ordoliberalismo, que enfatiza también al rol de instituciones estatales para mantener mercados abiertos con un alto nivel de competencia, enfrentando ataques a la competencia tanto desde la clase política como desde grandes empresas que buscan establecer monopolios. La visión liberal ante esto, es un Estado fuerte, no débil; pero también que limite el poder discrecional de los políticos y los burócratas, enfatizando la creación de instituciones profesionales que implementen y defiendan las reglas básicas para crear un marco institucional, el cual asegure estabilidad de reglas, estabilidad monetaria y acceso libre a los mercados.

Para los liberales, permitir libertad individual, estabilidad de reglas y libre acceso a mercados no es suficiente. Estos elementos implican un Estado de derecho con un sistema de justicia profesional y neutral, pero también un sistema político abierto y una democracia participativa con poderes distribuidos. Sin estas instituciones de un sistema político democrático, las libertades económicas y de derechos no tienen defensa contra los poderes políticos



autoritarios. Por un tiempo, el éxito económico de China, durante el gobierno de Xi Jinping, se construyó a partir de una economía dinámica combinada por un sistema autoritario, el cual funcionó gracias a que hubo una apertura política con espacio para una sociedad civil y un sistema judicial menos politizado, no obstante, se terminó este espacio de libertad e incrementó masivamente la represión, lo cual culminó en la destrucción de las libertades en Hong Kong. Aún no vemos el impacto en todos los datos, pero este cambio drástico acabará también con la prosperidad de Hong Kong. Las tensiones económicas en China también muestran que una economía dinámica no va a coexistir con una política represiva por mucho tiempo.

Mientras tanto, la influencia de China en el mundo ha crecido masivamente. Este año, el ICI también analiza el tamaño y el impacto de las inversiones chinas en nuestra región. Es importante tener en cuenta que las inversiones están vinculadas, cada vez con más fuerza, con el estado chino y que no existe un espacio autónomo para negocios de China. En los últimos años, todos los empresarios chinos que tuvieron un rol más destacado y autónomo fueron reprimidos de manera fuerte e imprevista. En este sentido son muy diferentes las inversiones que se dan en países democráticos. Sí, las democracias también usan influencia política para avanzar los intereses comerciales de sus empresas, pero el poder de pedir cualquier información sobre sus clientes y tecnologías del parte del gobierno chino está lejos de todo lo que hacen los gobiernos democráticos, y por lo tanto, una inversión china viene con este contexto.

Un último punto sobre los resultados de América Latina es la conexión, bastante clara, entre el marco institucional y el éxito económico, lo cual es un factor clave para las inversiones en el marco institucional; por el contrario, un factor de riesgo es la mala institucionalidad, que aumenta el riesgo de una inversión. El ICI muestra esta conexión claramente. Asimismo, la inversión baja de empresas pequeñas y medianas en América Latina, debido a una tasa muy alta de informalidad que es, en su turno, una consecuencia directa de baja calidad institucional, excluye una gran parte de la economía de los beneficios de la formalidad como seguridad de propiedad y de contratos. El desarrollo débil de este sector tiene consecuencias fuertes para el dinamismo y el impacto social de la economía en América Latina. En contraste, el éxito económico impresionante de Taiwán ha sido gracias a sus empresas pequeñas y medianas. Mejorar la institucionalidad relevante para este sector es un factor clave para un desarrollo de manera más amplia y rápida para nuestra región.

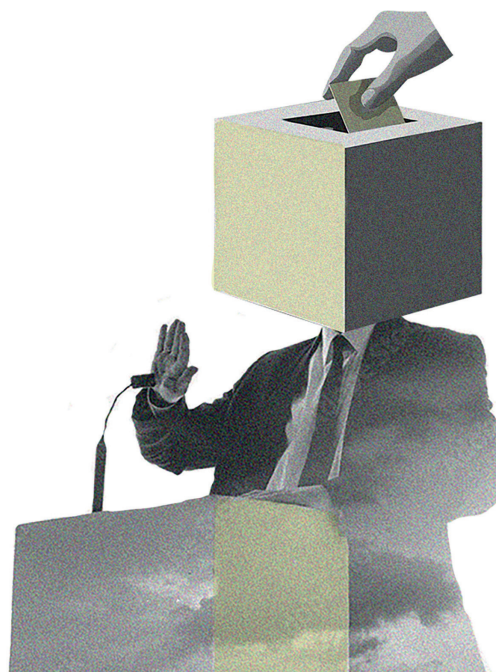
"El Índice de Calidad Institucional (ICI), combina datos económicos y políticos para dar una muestra más comprehensiva sobre la proximidad que cada país tiene con la implementación de un proyecto librería..."

El ranking de calidad institucional 2024

**Martín Krause, autor y creador
del Índice desde 2007**

Muchas veces hemos señalado que el cambio institucional es necesariamente lento. Esto vuelve a mostrarse en los resultados de este año 2024 donde, por ejemplo, solamente hay un cambio entre quienes ocupan las primeras veinte posiciones, siempre con algunos cambios relativos a los países que las ocupan. Por ejemplo, en esta selección arbitraria, de los países que ocupan los primeros veinte puestos, el único cambio es que Lituania, (en la posición 20,) intercambia su puesto con Bélgica, que ahora se ubica en el puesto 21. Algo similar ocurre al final de la tabla, donde Corea del Norte ocupa el último lugar desde que comenzó este ranking y, asimismo, los países que acompañan no han cambiado respecto al año pasado 2023, pese a intercambiar algunas posiciones entre sí (Eritrea, Venezuela, Siria y Yemen).

Dinamarca y Suiza mantienen las dos primeras posiciones; Finlandia intercambia ahora su puesto con Nueva Zelanda, pero lo notable es que estos cuatro países han ocupado esas posiciones desde que se inició este registro, lo que habla de su calidad institucional y su estabilidad para mantenerla. He aquí las posiciones de los últimos cinco años:



"Estos cuatro países han ocupado esas posiciones desde que se inició este registro, lo que habla de su calidad institucional y estabilidad para mantenerla."

Tabla 1. Posiciones

Posiciones	2024	2023	2022	2021	2020
Dinamarca	1	1	3	1	2
Suiza	2	2	2	3	3
Finlandia	3	4	4	4	4
Nueva Zelanda	4	3	1	2	1
Países Bajos	5	6	5	8	10
Suecia	6	7	7	7	5
Noruega	7	5	6	9	6
Luxemburgo	8	9	8	17	17
Irlanda	9	8	9	12	12
Canadá	10	12	10	5	8
Alemania	11	10	15	11	11
Estonia	12	11	16	13	16
Australia	13	13	11	6	7
Islandia	14	14	12	15	13
Austria	15	15	13	16	15
Reino Unido	16	16	14	10	9
Taiwán	17	17	18	18	19
Estados Unidos	18	18	17	14	14
Japón	19	19	20	21	23
Lituania	20	21	22	20	22

Se producen, por supuesto, algunos cambios, pero dadas las características del proceso de cambio institucional éstas se reflejan en un período extendido de tiempo, que continua con la presentación de nuestro ranking, el cual permite ahora, en parte, realizar. Depende del lapso que tomemos podemos encontrar algunos ejemplos. Si tuviéramos datos a partir del año 1980, —que no tenemos porque muchos de los indicadores que tomamos no existían todavía— veríamos con asombro el cambio de países como Estonia o Lituania, ahora 12 y 20 respectivamente, pero que entonces formaban parte de la Unión Soviética. No podemos decir qué lugar ocuparían si siguieran allí, pero Rusia, quien fue su principal componente, luego de años de reformas, ocupa actualmente la posición 144 de 183 países.

En un período más extendido de lo que se muestra en el cuadro de arriba también se destaca Irlanda, un reconocido caso de exitosas reformas institucionales.

Mirando hacia adelante en la búsqueda de procesos similares, tomemos el caso de Argentina, donde se inauguró un nuevo gobierno en diciembre de 2023, con expectativas de profundos cambios institucionales. Estos no solo tomarán tiempo sino que, además, tardarán en reflejarse en los indicadores que se toman en cuenta para el análisis. Dados los anuncios realizados en el comienzo de la actual gestión, un decreto de reforma y un proyecto de ley enviado al Congreso, un estudio realizado por la Fundación Libertad y Progreso (2023) pronostica que Argentina avanzaría hasta 90 puestos en el Índice de Libertad Económica de la Heritage Foundation, el cual también se

toma en cuenta para la realización del Índice. Este resultado se alcanzaría en 2027, asumiendo que el *Decreto de Necesidad y Urgencia 70/23 Bases para la Reconstrucción de la Economía Argentina* (Boletín Oficial de Argentina, 2023) no fuera revocado o limitado por la Justicia o el Congreso y el proyecto de *Ley Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos* (República Argentina - Poder ejecutivo nacional, 2023) fuera aprobado por éste último; a lo que se suma el supuesto de eliminación, en ese período, del “cepo cambiario”. Hasta el momento el primero sobrevive parcialmente y el segundo se encuentra frenado, lo cual es una muestra adicional de la velocidad del cambio institucional, incluso en casos como éste en que un gobierno lo impulsa con toda su (relativa) fuerza.

En cuando a los países de peor calidad institucional, estos son los resultados y así evolucionaron sus posiciones en los últimos cinco años:

Tabla 2. Países de peor calidad institucional

Posiciones	2024	2023	2022	2021	2020
Irak	164	168	165	174	176
Haití	165	158	161	162	158
República Centroafricana	166	165	170	173	175
Burundi	167	164	173	177	173
Chad	168	169	174	175	174
Zimbabue	169	172	171	172	170
Turkmenistán	170	166	167	182	177
República Democrática del Congo	171	173	176	178	178
Irán	172	171	169	168	164
Libia	173	177	177	186	184
Afganistán	174	174	164	167	171
Somalia	175	175	168	188	187
Myanmar	176	170	160	164	165
Sudan del Sur	177	178	178	183	182
Sudán	178	176	175	179	179
Eritrea	179	181	182	187	186
Venezuela, RB	180	182	180	181	181
Siria	181	179	179	184	185
Yemen	182	180	181	185	183
Corea del Norte	183	183	183	189	188

Tampoco hay mayores sorpresas aquí, Corea del Norte ha ocupado siempre el último lugar, que difiere de un año a otro por la distinta cantidad de países que conforman el ranking. Hay algunos casos a notar, sin embargo, como los de Myanmar, Irán y Haití que pierden posiciones en esta zona de la tabla.

En cuanto a los componentes que tomamos en cuenta y los rankings respectivos, los resultados son los siguientes:

Tabla 3

ICI 2024	País	Política	2022	Mercado	2020
1	Dinamarca	0,9912	1 Hong Kong SAR, China	0,9970	1 Dinamarca
2	Noruega	0,9911	2 Singapur	0,9965	2 Suiza
3	Finlandia	0,9894	3 Suiza	0,9691	3 Finlandia
4	Nueva Zelanda	0,9711	4 Dinamarca	0,9676	4 Nueva Zelanda
5	Suiza	0,9695	5 Nueva Zelanda	0,9608	5 Países Bajos
6	Suecia	0,9652	6 Países Bajos	0,9512	6 Suecia
7	Países Bajos	0,9609	7 Luxemburgo	0,9488	7 Noruega
8	Irlanda	0,9540	8 Finlandia	0,9466	8 Luxemburgo
9	Luxemburgo	0,9518	9 Suecia	0,9405	9 Irlanda
10	Canadá	0,9369	10 Irlanda	0,9381	10 Canadá
11	Alemania	0,9279	11 Estados Unidos	0,9234	11 Alemania
12	Islandia	0,9276	12 Estonia	0,9224	12 Estonia
13	Estonia	0,9191	13 Alemania	0,9202	13 Australia
14	Austria	0,9097	14 Australia	0,9199	14 Islandia
15	Australia	0,9067	15 Taiwán	0,9151	15 Austria
16	Bélgica	0,8901	16 Canadá	0,9141	16 Reino Unido
17	Reino Unido	0,8855	17 Noruega	0,9140	17 Taiwán
18	Portugal	0,8779	18 Reino Unido	0,9051	18 Estados Unidos
19	Francia	0,8704	19 Islandia	0,8918	19 Japón
20	Lituania	0,8567	20 Japón	0,8896	20 Lituania

Se mantienen las características señaladas en años anteriores: los países nórdicos ocupan las primeras posiciones en el campo de las instituciones políticas pero, algo que hemos señalado repetidamente, tienen también muy buenas posiciones en las instituciones de mercado, lo cual muestra que son sociedades abiertas en ambos sentidos, siendo Dinamarca el mejor ejemplo.

Hay ciertos países que se destacan específicamente en la calidad de las instituciones de mercado: Hong Kong vuelve a ocupar el primer puesto en esa área, uno que había dejado en años anteriores. Pero no podemos decir que registre un cambio al respecto; éste se produce porque Hong Kong no forma parte de la última edición del *Índice Internacional de Derechos de Propiedad* (IPRI en sus siglas en inglés) debido a la falta de datos. Esto lo deja solamente con presencia en el Índice de Libertad Económica de Fraser Institute y en los indicadores de facilidad de hacer negocios del *Prosperity Index*, el cual lidera (0,9939 y 1,000 respectivamente) pero no aparece en el IPRI, cuyo indicador fuera el año pasado 0,8837 que, al no ser tan destacado como los otros, ahora le permite mejorar su promedio.

En cuanto a la calidad de las instituciones políticas entre los veinte primeros, son todos países europeos con excepción de Canadá. La cosa cambia en la calidad de las instituciones de mercado, donde aparecen ahora, además de Hong Kong, Singapur, Estados Unidos, Taiwán, Canadá y Japón.

Instituciones en América: la mira puesta en El Salvador, Argentina y Venezuela

Veamos ahora las posiciones y cambios en las instituciones de los países de América, si tomamos también los últimos cinco años:

"Los países nórdicos ocupan las primeras posiciones en el campo de las instituciones políticas pero, tienen también muy buenas posiciones en las instituciones de mercado..."

Tabla 4

Posiciones	2024	2023	2022	2021	2020
Canadá	10	12	10	5	8
Estados Unidos	18	18	17	14	14
Uruguay	31	31	31	38	36
Costa Rica	32	34	36	39	38
Chile	34	30	24	25	24
Barbados	40	40	49	64	56
San Vicente y las Granadinas	46	42	41	54	53
Jamaica	49	50	48	47	48
Dominica	59	78	88	57	52
Bahamas	61	44	44	50	
Santa Lucía	62	46	37	44	42
Panamá	64	62	63	58	57
Trinidad y Tobago	67	66	65	71	79
República Dominicana	69	69	80	88	95
Perú	84	72	71	65	65
Colombia	91	94	87	82	82
Belice	94	100	99	105	104
México	96	93	95	93	94
Brasil	97	101	103	110	117
Guatemala	99	113	110	116	115
Guyana	101	89	96	103	105
Paraguay	103	102	101	111	113
Ecuador	108	105	121	129	129
Argentina	109	108	116	112	106
Surinam	110	114	108	114	107
El Salvador	112	107	100	97	101
Honduras	131	134	129	139	136
Bolivia	152	150	149	152	153
Cuba	156	151	150	171	168
Nicaragua	158	159	148	145	139
Haití	165	158	161	162	158
Venezuela, RB	180	182	180	181	181

Se produce aquí un cambio importante, mismo que fue anticipado el año pasado: Uruguay (31) toma el primer lugar entre los países de América Latina, desplazando a Chile (34), quien fuera el líder de la región desde el comienzo de los informes. El descontrolado proceso de reforma constitucional—frustrado al final— y el lento, aunque leve, deterioro de las instituciones de mercado que tanto caracterizaron a este país, lo han llevado a perder diez posiciones en los últimos cinco años. Lo que no pensamos que iba a suceder ya este año es que también perdiera una posición respecto a Costa Rica (32), que ahora ocupa el segundo lugar entre los latinoamericanos. Como antes, detrás de estos tres países punteros, o cinco en realidad con Canadá (10) y Estados Unidos (18), aparecen los pequeños estados caribeños. República Dominicana (69) ahora se mantiene, pero viene perdiendo posiciones en los últimos años al igual que Perú (84) y Colombia (91).

En el medio de la tabla México (96), Brasil (97), Guatemala (99), Paraguay (103), Ecuador (108), Argentina (109), y El Salvador (112) entre los más importantes. México y Argentina se mantienen estables; Brasil, Guatemala, Paraguay y Ecuador mejoran, El Salvador empeora, siempre tomando en cuenta los últimos cinco años. Y en el final de la tabla Honduras (131), Bolivia (152), Cuba (156) y Venezuela (180) se mantienen estables; Nicaragua (158) y Haití (165) mantienen su estabilidad pero empeoran en relación a los años anteriores.

Las posiciones en los distintos componentes del ranking son las siguientes:

Tabla 5

Instituciones políticas			Instituciones económicas			ICI 2024	
10	Canadá	0,9369	11	Estados Unidos	0,9234	10	Canadá
24	Uruguay	0,8280	16	Canadá	0,9141	18	Estados Unidos
27	Estados Unidos	0,8115	30	Chile	0,8028	31	Uruguay
30	Barbados	0,7811	37	Costa Rica	0,7618	32	Costa Rica
33	Costa Rica	0,7758	41	Uruguay	0,7307	34	Chile
36	Dominica	0,7481	46	Barbados	0,7053	40	Barbados
39	Chile	0,7251	52	Jamaica	0,6851	46	St. Vincent y las Grenadinas
41	Bahamas	0,7143	55	St. Vincent y las Grenadinas	0,6705	49	Jamaica
47	St. Vincent y las Grenadinas	0,6847	56	Panamá	0,6654	59	Dominica
51	St. Lucia	0,6710	58	Guatemala	0,6402	61	Bahamas
55	Jamaica	0,6538	62	Perú	0,6046	62	St. Lucia
57	Trinidad y Tobago	0,6412	71	México	0,5764	64	Panamá

69	Surinam	0,5840	72	Rep. Dominicana	0,5746	67	Trinidad y Tobago
71	Rep. Dominicana	0,5639	75	St. Lucia	0,5568	69	Rep. Dominicana
73	Argentina	0,5566	79	Bahamas	0,5337	84	Perú
76	Guyana	0,5401	83	Dominica	0,5170	91	Colombia
77	Belice	0,5304	85	Colombia	0,5067	94	Belice
81	Panamá	0,5086	88	Trinidad y Tobago	0,5019	96	México
87	Brasil	0,4791	92	Paraguay	0,4827	97	Brasil
101	Colombia	0,4233	100	El Salvador	0,4343	99	Guatemala
103	Ecuador	0,4226	104	Honduras	0,4236	101	Guyana
112	Perú	0,3863	112	Brasil	0,3934	103	Paraguay
118	Paraguay	0,3632	114	Belice	0,3668	108	Ecuador
125	El Salvador	0,3216	116	Ecuador	0,3527	109	Argentina
127	México	0,3058	123	Guyana	0,3225	110	Surinam
134	Cuba	0,2811	127	Nicaragua	0,2865	112	El Salvador
136	Bolivia	0,2800	140	Argentina	0,2183	131	Honduras
150	Guatemala	0,2305	149	Surinam	0,1908	152	Bolivia
157	Haití	0,1870	154	Bolivia	0,1623	156	Cuba
158	Honduras	0,1814	160	Haití	0,1320	158	Nicaragua
174	Nicaragua	0,0938	162	Cuba	0,1195	165	Haití
177	Venezuela, RB	0,0537	182	Venezuela, RB	0,0183	180	Venezuela, RB

Uruguay vuelve a destacarse por la calidad de sus instituciones políticas, en las cuales supera a Estados Unidos;. Costa Rica y Chile pierden algunas posiciones respecto al año anterior¹. En las instituciones de mercado se revierten las posiciones entre Canadá y Estados Unidos, también respecto a los tres mejores latinoamericanos ya que aquí el orden es Chile, Costa Rica, Uruguay. Hay menos estados caribeños entre las mejores posiciones y Panamá, Guatemala, Perú, México y República Dominicana muestran que está es su relativa fortaleza. Argentina es al revés.

En cuanto a las perspectivas futuras, está claro que las expectativas están puestas en Argentina y la llegada a la presidencia de Javier Milei, con un programa votado por más del 56% de los electores, claramente presentado durante la campaña, y con la promesa de un profundo cambio institucional, sobre todo en el ámbito de las instituciones de mercado que es donde Argentina muestra su peor desempeño.

¹ Pueden consultarse informes de años anteriores en la página de RELIAL: <https://relial.org/indices/>

Todas las miradas estarán puestas en este país, ya que promete los cambios más profundos, algunos de los cuales han comenzado ya aplicarse y otros han sido demorados. Existe la preocupación de que este proceso implique un deterioro de la calidad de las instituciones políticas, teniendo en cuenta la forma con que las impulsa el presidente, pero al margen de la verborragia ha sido respetuoso del orden institucional y se conocen día a día nuevos ejemplos de dar a luz innumerables casos de corrupción y aprovechamiento del Estado en beneficio de sectores de la política y lo que ha sido denominado la "casta".

Será, sin duda, un proceso a seguir de cerca, como también la influencia que pueda tener en otros países de la región donde su éxito electoral ha impulsado fuerzas que también proponen el cambio institucional hacia una mayor libertad de los ciudadanos en los mercados para aprovechar su capacidad emprendedora y remover el peso del Estado.

El perfil de América Latina podría estar cambiando en esta dirección. No solamente por lo que ocurra con Milei, resulta importante prestar atención a lo que suceda en Venezuela con el movimiento liberal liderado por María Corina Machado, el cual, de sortear las innumerables barreras que le impone el régimen chavista, dirigiría a ese país en dirección similar a la Argentina, aunque con sus propias características y partiendo, tal vez, de una situación aún más dramática que la de este último.

Un tercer país referente para la región es El Salvador, donde Nayib Bukele ya obtuvo su reelección con base en el éxito de la lucha contra la violencia del crimen organizado, pero con serias agresiones a las instituciones políticas y las limitaciones del poder.

Los resultados obtenidos han tenido un alto impacto en la región donde más de un dirigente ha buscado o busca copiar alguna de sus medidas. Esto presenta una paradoja para los amantes de la libertad porque, por un lado, las crudas medidas tomadas han tenido éxito, han restituido el orden y la tranquilidad, función esencial para un gobierno que había perdido el monopolio del uso de la fuerza sobre su territorio y por otro lado, porque lo ha hecho violando ciertas instituciones básicas, lo cual ha provocado que El Salvador pierda posiciones en el ranking.

¿Pueden obtenerse resultados similares dentro de un marco institucional que respete los límites al poder? Al margen de esta interesante e importante discusión sería importante que ahora, cuando los resultados han sido obtenidos, la gestión de



Bukele se oriente hacia un éxito similar en la reconstrucción de las instituciones en El Salvador, no en la profundización de los poderes extraordinarios que hasta ahora ha utilizado.

En México y República Dominicana no parece que se espere un cambio de rumbo, que tal vez pueda ocurrir en Panamá y Uruguay, con poco cambio en el primer caso y tal vez un retroceso a la apertura comercial en el segundo. Sería una pena que el camino de mejora que ha recorrido Uruguay estos últimos años y que lo ha llevado a ocupar el primer lugar entre los países latinoamericanos, se vea frenado o revertido.

Todos ellos serán procesos interesantes, pero la principal atención estará puesta en El Salvador, Argentina y Venezuela que, siendo casos diferentes, comparten la necesidad de un rumbo claro para el cambio institucional. El primero para consolidar su éxito en restaurar la paz; el segundo para restablecer su agobiada economía y sacarse el peso de un estado abayado y que ya se encontraría en el camino de cambio, para el tercero se desconoce si todavía se le dejará recorrer.

"...la principal atención estará puesta en El Salvador, Argentina y Venezuela que, siendo casos diferentes, comparten la necesidad de un rumbo claro para el cambio institucional."

Referencias

Boletín Oficial de Argentina (2023) *Bases para la reconstrucción de la economía argentina*. [Archivo PDF] Consultado en línea en <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/301122/20231221>

Libertad y progreso (12024). *Argentina subiría hasta 90 puestos en el Índice de Libertad Económica si se implementan las reformas* [Archivo PDF]. Libertad y progreso. https://static.libertadyprogreso.org/uploads/2024/01/Impacto-en-la-Libertad-Economica-de-las-Medidas-JM_-Informe-Especial-LyP-Ene.2024.pdf

República Argentina - Poder Ejecutivo Nacional (2023) *Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos*. [Archivo PDF] Consultado en línea en <https://www4.hcdn.gob.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2023/PDF2023/TP2023/0025-PE-2023.pdf>

Calidad institucional e inversiones

En el clásico film de Stanley Kubrick, *2001: Odisea del Espacio* (*2001: A Space Odyssey*), del año 1968, donde se presentan problemas y cuestiones que podemos encontrar hoy con los avances de las nuevas tecnologías, un grupo de primates lucha para conseguir alimento y se enfrenta por su control y el del territorio con otros grupos en similar condición. Durante uno de esos enfrentamientos, uno de ellos, luego de haber encontrado un futurista monolito, toma un hueso y lo usa como herramienta para la disputa contra el otro grupo, al que dispersa y así consigue el alimento. Una metáfora del director para mostrar el momento en que nuestros ancestros tomaron conciencia de las bondades de innovar e invertir para aumentar la productividad y mejorar su situación.

Aunque el momento es ficticio señala el inicio de un proceso que marcará el camino seguido hasta nuestros días. Todo el progreso de la humanidad está basado en la innovación y en la inversión; en la capacidad de comprender que se pueden satisfacer mejor nuestras necesidades y preferencias, y más de ellas, a través de la creatividad que desarrolla métodos indirectos, pero más productivos. El proceso de producción se alarga, pero nos brinda mejores resultados; ya no es cuestión de tomar el alimento que encontremos disponible sino el de generar herramientas y procesos que terminan brindándonos más. Ya no es cuestión de tomar un coco caído de una palmera sino de tener una idea y dedicar tiempo para construir una escalera con la que podremos tener muchos cocos más.

Ese proceso de alargamiento de la estructura de producción se fue desarrollando lentamente por miles de años, alentado no solamente por las necesidades propias sino por las posibilidades que brindan los intercambios. Es el proceso de innovación e inversión dirigido, no solamente a satisfacer nuestras necesidades, sino también las de otros, aprovechando las ventajas que nos brinda la división del trabajo.



En síntesis, la creatividad, la innovación y la inversión son el fundamento del progreso. Pero para que este proceso ocurra fue necesario descubrir también una institución que está en la base de nuestra sociedad: la propiedad. La realización de intercambios fue un reconocimiento al derecho de propiedad antes de que éste tuviera un nombre, ya que si propongo dar algo a cambio de lo que quiero poseer es porque estoy reconociendo que eso pertenece a esa otra persona, de otra forma lo hubiera tomado directamente. Ese uso del derecho de propiedad, mucho antes que llegara a ser formalizado en los primeros códigos jurídicos, o teorizado por John Locke, formó ya la base de un arreglo institucional de fundamental importancia. Siglos tuvieron que pasar para que se extendiera el origen de ese derecho por medios no violentos (apropiación original o intercambios), pero en la medida que esto se fue extendiendo fue desarrollándose un marco institucional que lo protegiera.

“La creatividad, la innovación y la inversión son el fundamento del progreso.”

Ese marco institucional, con su base en el derecho de propiedad como parte de los derechos del individuo y los límites al poder, es el que promueve la inversión y el crecimiento, y su extensión hizo posible la explosión en la creación de riqueza, el aumento de la población y la reducción notable de la pobreza que ocurriera desde la extensión del comercio y la Revolución Industrial. Es en marcos institucionales que permiten y facilitan esa conjunción de normas, recursos y habilidades que la inversión actúa como motor del desarrollo e impulsa el progreso.

Resulta importante considerar en qué medida las instituciones son las apropiadas para facilitar y promover la inversión, por lo que hemos considerado importante la valoración del tema en relación a los países de América, en particular los latinoamericanos.

La inversión en América Latina

Nuestra región ha crecido, como todo el mundo, en los últimos doscientos años. También su población e incluso su ingreso por habitante. Pero sabemos bien que existen muchas personas en situación de pobreza y con pocas oportunidades para salir de ella. El indicador de pobreza global es del 29% y el de pobreza extrema de 11.2%. Durante las últimas décadas los esfuerzos de la política han estado centrados en redistribuir las riquezas existentes, pero esto no ha servido para motorizar un crecimiento que permita aprovechar mayores oportunidades.

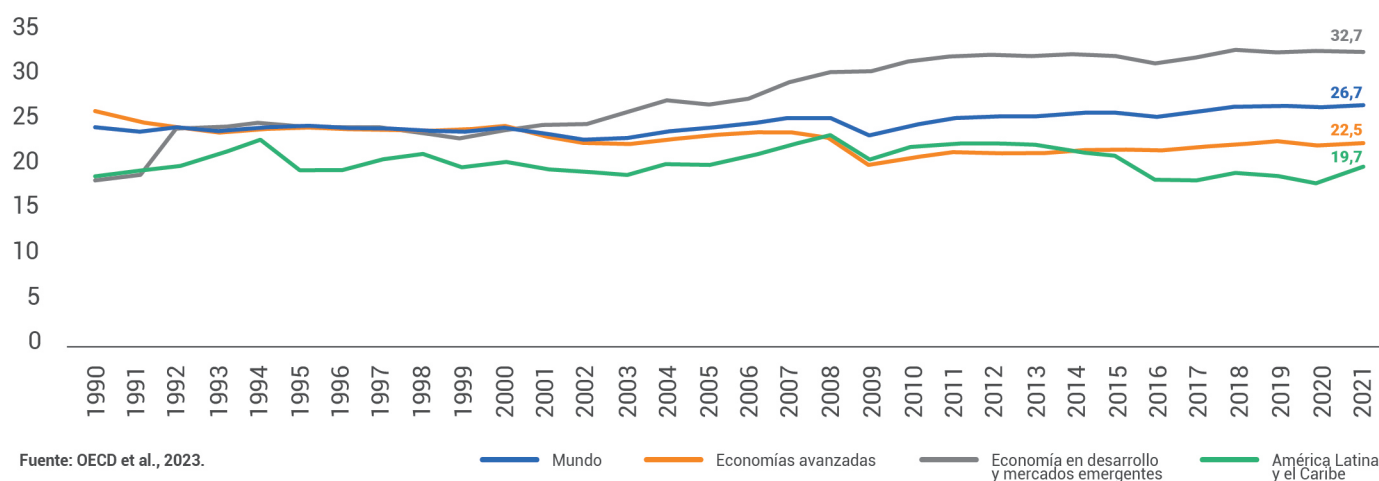
Enfrascados en la redistribución constante que es la base del populismo, dejamos de facilitar la inversión y nos fuimos quedando atrás, en relación con otras regiones que hoy son el



centro de la atención económica del planeta. Como expone el siguiente gráfico, en el que se muestra cómo el porcentaje de inversión sobre el PIB ha estado por debajo del promedio del mundo en su conjunto, de las economías avanzadas que ya tienen una estructura de capital invertido muy superior y, en particular de las economías en desarrollo y mercados emergentes que son esencialmente los países de Asia.

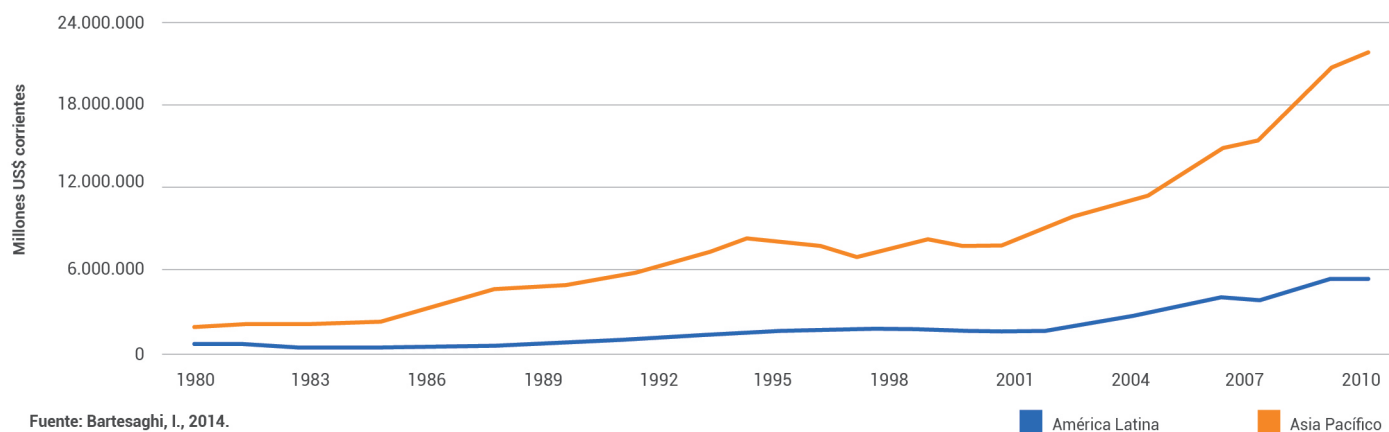
El crecimiento del PIB per cápita ha sido menor al 1% desde 1980, aunque sí creció durante el auge de los precios de las materias primas entre 2003 y 2013, para luego volver a una tasa del 0.7%.

Figura 1. Mundo y regiones seleccionadas: inversión sobre PIB, 1990 a 2021
(Ratios con base a dólares corrientes, en porcentajes)



Ese nivel de inversión no alcanza para reponer el capital consumido y generar un crecimiento que permita sacar a la región de su situación actual; teniendo en cuenta, además, que no es cuestión solamente del volumen de inversión sobre el PIB lo que cuenta, sino la calidad de esas inversiones y la eficiencia en el uso de los recursos. El porcentaje de inversión de países en desarrollo y mercados emergentes es muy superior, en particular los países del sudeste asiático y como resultado, también lo son sus tasas de crecimiento:

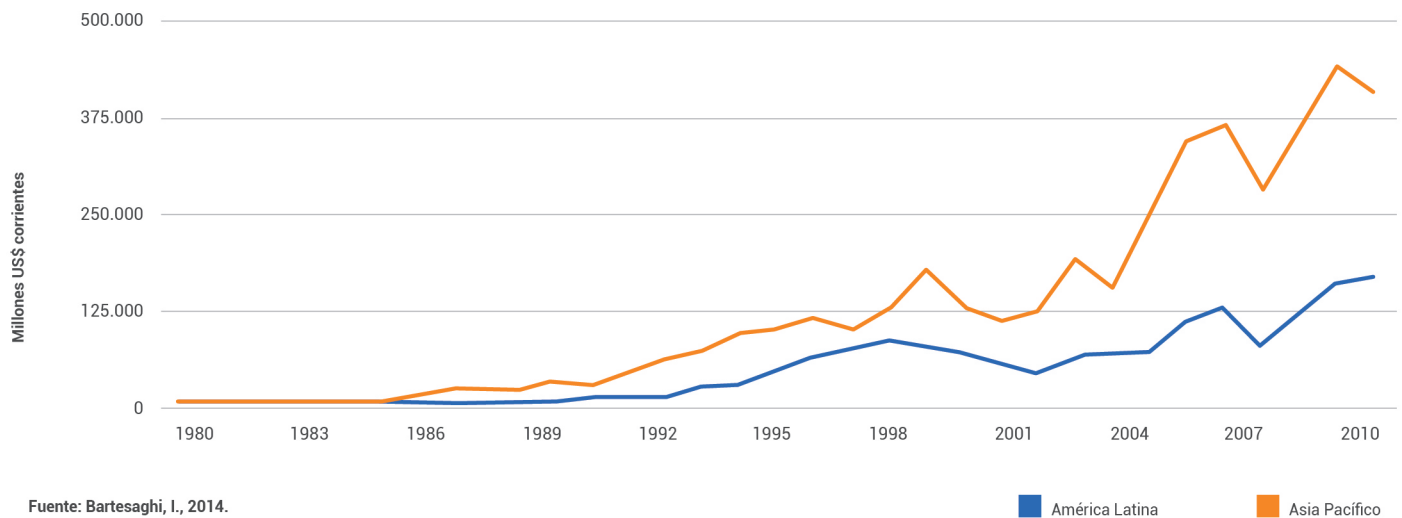
Figura 2. Crecimiento del PIB en América Latina y Asia



El volumen de inversión de los países está asociado a múltiples causas, entre las cuales las institucionales son, por supuesto, muy importantes, pero no son las únicas. También es importante el volumen de su mercado, la existencia de recursos naturales, mano de obra competitiva, bajos impuestos y la disponibilidad de ahorro. He aquí una gran diferencia cultural entre los países asiáticos y los latinoamericanos, ya que en estos el volumen de ahorro es notablemente superior generando un torrente de fondos disponibles para la inversión. El ahorro interno bruto alcanza en América Latina al 20% del PIB, lejos del 35% de los países del Sudeste asiático. La correlación entre el volumen de ahorro y la inversión en la región, es decir el ahorro que termina en inversión, habría caído a la mitad, de 0.60 a 0.30 desde 1980 (Cavallo y Pedemonte, 2015).

No obstante, la escasez de ahorro interno puede ser aliviada por el aprovechamiento del ahorro externo, en particular a través de la inversión extranjera directa (IED). Sin embargo, América Latina también está atrás de Asia como destino para estas inversiones:

Figura 3. Evolución de la captación de IED

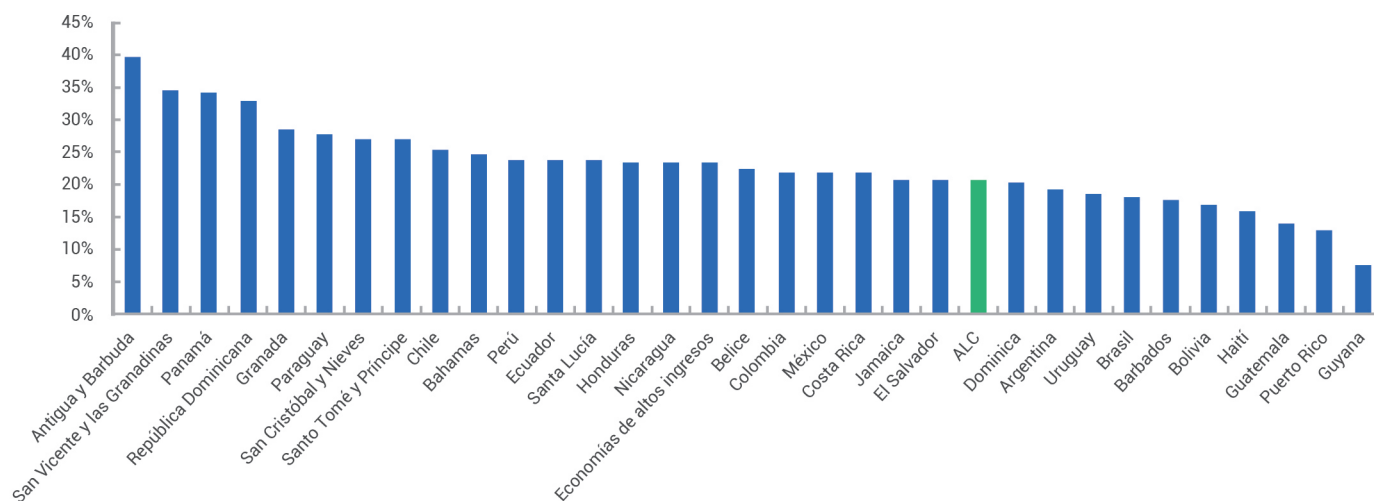


Asia no tiene, en general, una mejor calidad institucional que América Latina, pero obviamente tiene una ventaja comparativa en alguno de los otros elementos mencionados. El continente asiático, como tal, tiene un promedio en el ranking de calidad institucional de 0.4068, mientras que para el conjunto de América es de 0.5006, pero si sacamos de este último a Estados Unidos y Canadá el promedio de América Latina y el Caribe es de 0.4742 y el de América Latina solamente es 0.4215. En el ranking general Canadá y Estados Unidos superan a todos los países asiáticos, pero sin ellos los latinoamericanos se encuentran por detrás de Taiwán, Japón, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong. La calidad institucional de los principales motores del crecimiento asiático es similar a los países de nivel medio en América Latina: China está en el puesto 111, Vietnam en el 113, Indonesia en el 77, India en el 98, Malasia en el 43. Salvo este último, los demás están cerca de los países grandes de América Latina: México, Brasil, Argentina, Colombia, pero el volumen de sus mercados, su nivel de ahorro interno y de atracción de inversión extranjera está muy por arriba.

Donde no parecen ser competitivos los países de América Latina es en los impuestos corporativos. Suele creerse que estos son más bajos en la región que en los países desarrollados, pero parece que no es así. Hanappi (2023) sostiene que, en comparación con otros países, los latinoamericanos tienen tasas efectivas promedio y tasas efectivas marginales altas. La mención de tasas efectivas significa que se tienen en cuenta todo tipo de beneficios que se puedan encontrar en las normas fiscales. Según este autor la tasa efectiva promedio para la región fue de 23.9%, que se compara desfavorablemente con el 21.9% de los países de la OCDE y 17.1% de otros países emergentes. En cuanto a las tasas efectivas marginales, el promedio es de 13.8% para América Latina y el Caribe, casi el doble del 7.6% de los países de la OCDE y 7.8% del resto de los emergentes.

Los únicos países de la región que tienen tasas efectivas bajas son Paraguay y Nicaragua; las más altas son las de Chile, Argentina y Brasil, en ese orden; detrás de ellos se encuentran Colombia, México y Perú. En cuanto a las tasas marginales efectivas, son encabezadas por Argentina, seguida de Bolivia, Chile, Jamaica y Perú. El caso de Chile es particularmente serio, ya que se trata del país mejor ubicado en la región en el subíndice de instituciones de mercado, pero, según Hanappi, su tasa efectiva promedio es el doble de la de Estados Unidos, Israel o Italia, y más aún de los países nórdicos. Aun así, Chile logra superar tanto a Argentina como a Brasil en el volumen de inversiones, pero con su calidad institucional y bajas tasas seguramente superaría ese indicador.

Figura 4. Inversión total en % del PIB en países seleccionados de ALC, 2022



Fuente: OECD et al., 2023.

En países pequeños el porcentaje de inversión sobre PIB llega a ser muy alto, aunque en México y Brasil reciben más de la mitad del volumen total de inversión extranjera en la región. La estructura productiva de la región es pobre. En 2023 la productividad de América Latina y el Caribe era del 27%, en tanto que la de Estados Unidos será cercana al 40% a comienzos de los años 1980 (OCDE et al, 2023, p. 32).

Curiosamente, el informe de la OCDE, Cepal, CAF y la Comisión Europea (2023) señala que “Una agenda de inversión ambiciosa y amplia requerirá una implicación mucho mayor tanto del sector público como del privado. Es fundamental avanzar hacia sistemas impositivos más eficaces y progresivos” (2023, p. 20). Completa el análisis con una propuesta a los países latinoamericanos y caribeños de

implementar "planes nacionales de desarrollo" como herramienta central para promover las inversiones. Se propone la cooperación con organizaciones internacionales, gobiernos, expertos, agencias de desarrollo e instituciones del sector privado, pero ninguna propuesta para bajar los impuestos o regulaciones que afectan negativamente a las inversiones. "La financiación privada movilizada por las intervenciones oficiales de financiación del desarrollo en ALC aumentó de 3,000 millones de USD en 2016 a 9,000 millones de USD en 2021" (p. 21); un 2% de las inversiones privadas en la región.

El 75% de la inversión es realizada por el sector privado, en un promedio de 450,000 millones de dólares anuales, buena parte de ella a cargo de grandes empresas internacionales, las que pese a ser atacadas en algunos casos ofrecen salarios promedio más altos y emplean una cantidad mayor de trabajadores no calificados (OCDE *et al*, 2023), lo cual ofrece más oportunidades de capacitación. La región no favorece la inversión por parte de empresas pequeñas y medianas: el 1% de las principales empresas realiza el 25% de las inversiones, el 5% hace un 55% y el 10% el 69%. Si la inversión en la región es baja, más lo es la dirigida a Investigación y Desarrollo (I+D): en promedio alcanza el 65% del PIB, comparado con el 2,7% de la OCDE. El registro de patentes en la región es muy bajo y en el 87% de los casos son presentadas por no residentes. En algunos países, con débil protección de los derechos de propiedad intelectual, los residentes deciden registrar sus innovaciones en otros países.

En Antigua y Barbuda, Bahamas, Chile, República Dominicana y Guatemala la inversión privada es superior al 89%. Solamente en Bolivia, Guyana y Venezuela la inversión del sector público supera a la del sector privado por la debilidad de esta última. Históricamente, el sector privado ha aportado tres cuartas partes de la inversión total. En buena parte de los países de la región las inversiones estatales se realizan principalmente en carreteras: 78% en Honduras, 77% en Paraguay, 74% en Guatemala, 66% en Perú y 64% en Panamá; en varios casos las inversiones se realizaron únicamente en su mantenimiento.

En todos los casos, su origen es principalmente de Estados Unidos (41%), seguido de la Unión Europea (20%), más un 8% proveniente de la misma región; otros orígenes son de menor volumen tal como el caso de China (4% del total), el cual analizaremos más adelante.

75% de la inversión es realizada por el sector privado, en un promedio de 450,000 millones de dólares anuales, buena parte de ella a cargo de grandes empresas internacionales...



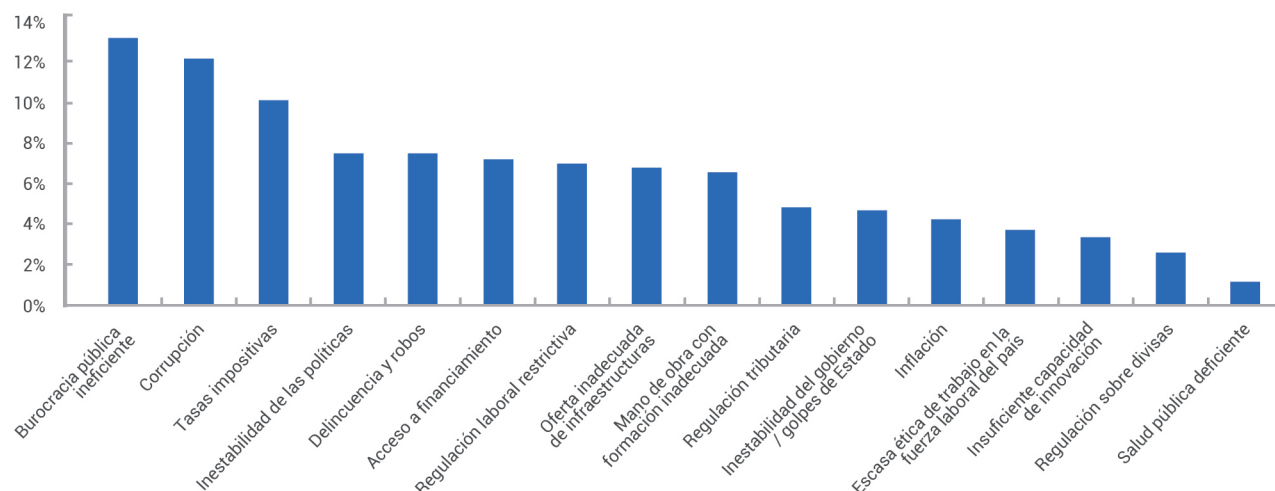
Además de la Inversión Extranjera Directa es importante tomar en cuenta la participación en los mercados financieros internacionales, donde América Latina ha mostrado una creciente participación, y ha alcanzado un total de 149,000 millones de dólares en bonos colocados en 2021, aunque con una caída del 57% en 2022 como resultado de la elevación de las tasas de interés. Esa caída se hizo más evidente en el sector corporativo (-66%) y aún más en el sector no bancario (-80%). Los principales emisores han sido México (26%), Chile (17%) y Brasil (16%), con un 59% del total de la región. México y Chile emitieron un 50% de los bonos soberanos de la región, mientras que los de Brasil fueron todos del sector corporativo. En este caso, la calidad institucional se refleja por el lado negativo: Venezuela no ha emitido nada durante ese año, Argentina tan sólo el 0.96% y Bolivia el 1.33%.

La región viene aprovechando el interés internacional que existe por los bonos “verdes”, o sustentables. A nivel global son el 1% del total de los activos financieros y el 2% de las nuevas emisiones, pero en la región alcanzan al 32% del total de las emisiones internacionales. En los últimos años los bonos soberanos han ocupado el lugar principal, mientras los corporativos son el 25%, a pesar de que tan solo cuatro años atrás representaban el total de las emisiones.

La falta de instituciones de calidad perjudica la inversión

Dijimos antes que son varios los factores que influyen en la toma de decisiones de inversión, y destacamos la debilidad de las instituciones como uno de ellos. Veamos qué opinan los empresarios, quienes deciden realizar una gran parte de esas inversiones, en una encuesta realizada en el World Economic Forum:

Figura 5. Clasificación de los factores más problemáticos para hacer negocios en ALC según los directivos empresariales, 2017



Fuente: World Economic Forum, 2018.

Como vemos, los principales factores que ellos encuentran tienen características institucionales y son considerados en nuestro análisis y ranking. No hacen referencia a otros factores que pueden ser determinantes en una decisión de inversión como la existencia de recursos naturales o el tamaño de un mercado sino a la burocracia, la corrupción, los impuestos, la inestabilidad de las políticas, las regulaciones, la inflación. Allí es donde está la debilidad pues toda inversión se realiza en vista a un resultado futuro que es, por lo tanto, incierto. Esa incertidumbre es inevitable, nadie puede conocer el futuro y aunque en toda inversión, y cuanto más grande más aún, se realizan todo tipo de estudios para reducir las incertidumbres, en definitiva, es imposible eliminarlas por completo.

"Si la inversión es una decisión difícil y frágil, lo peor que podemos hacer es agregarle incertidumbre respecto al futuro de las reglas del juego."

Si la inversión es una decisión difícil y frágil, lo peor que podemos hacer es agregarle incertidumbre respecto al futuro de las reglas de juego. Si los empresarios no conocen el futuro, los políticos tampoco, pero los primeros están más atentos porque arriesgan su propio capital. La forma en que la política puede contribuir a esto es reduciendo su incertidumbre al mínimo posible y reduciendo su peso sobre esas decisiones. En nada ayuda que cambien las normas con el cambio de cada gobierno de la misma forma en que exista estabilidad de tasas impositivas que castigan a la inversión. Se trata de desarrollar instituciones que promuevan el esfuerzo, el ahorro, la innovación y la inversión, lo que determinará en definitiva el progreso.

Referencias

Bartesaghi, I. (2014). *Observatorio América Latina - Asia Pacífico. América Latina y Asia Pacífico*. Realidades que definen la agenda. Asociación Latinoamericana de Integración [ALADI], (15). Consultado en línea en https://www2.aladi.org/boletin/espanol/2014/MayoJulio/proceso7_01.htm

Cavallo, E. y Pedemonte, M. (2015). *What is the Relationship between National Saving and Investment in Latin America and the Caribbean?* Inter-American Development Bank [IDB], IV (617), 1-28. Consultado en línea en <https://doi.org/10.18235/0000138>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2023). *Capital flows to Latin America and the Caribbean: 2022 year-in-review and early 2023 developments*. Consultado en línea en <https://hdl.handle.net/11362/48733>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2022). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe: Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. Consultado en línea en <https://hdl.handle.net/11362/48077>

Commission on Growth and Development. (2008), *The World Bank; The Growth Report: Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development* [Archivo PDF]. Consultado en línea en <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/df194a38-cb6f-5553-8fd8-e48a8a7c9574/content>

Hanappi, T., Nieto, S., Orozco, J. y Rasteletti, A. (2023). *Corporate Effective Tax Rates in Latin America and the Caribbean*. Inter-American Development Bank [IDB], (2782), 1-39. Consultado en línea en <http://dx.doi.org/10.18235/0005168>

OECD, Economic Commission for Latin America and the Caribbean y CAF Development Bank of Latin America and European Commission. (2023). *Latin American Economic Outlook 2023, Investing in Sustainable Development*. Consultado en línea en <https://doi.org/10.1787/20725140>

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico [OECD]. (2023). *Perspectivas económicas de América Latina 2023: Invirtiendo para un desarrollo sostenible*. Consultado en línea en <https://hdl.handle.net/11362/69008>

World Economic Forum. (2018). *The Global Competitiveness Report 2017–2018*. Consultado en línea en <https://hdl.handle.net/11362/69008>

Las inversiones chinas en América Latina

La presencia de China en América Latina es cada vez más notable y, dadas las características de su régimen y su intención de ocupar un lugar central en la escena internacional, muchos se preguntan si tiene algún impacto en la calidad institucional. Las empresas estatales chinas son importantes inversores en el sector energético, la infraestructura y hasta industrias aeroespaciales. Es el segundo socio comercial de toda la región y el más importante para Sudamérica.

Existen comunidades de inmigrantes chinos en varios países de América Latina, pero no tienen la magnitud de las que se encuentran en otros países de Asia y, si bien, son activos en el comercio, no lo son —al menos todavía— en la actividad política o social; o sea, son de bajo impacto institucional. Más que esto, algunos autores señalan que su influencia podría llegar al promover en las poblaciones de la región un cambio de actitud respecto a los gobiernos autoritarios (Freytag, A. et al, 2024) que, dado el éxito chino, ahora los verían con mejores ojos. Pero no parece ser que los ciudadanos latinoamericanos estén prestando mucha atención a cómo funciona ese régimen y la vida que llevan sus ciudadanos.

El comercio entre China y América Latina ha crecido rápidamente en los últimos años. En 2022 la región exportaba 184,000 millones de dólares e importaba 265,000 millones, una cifra cuyo total se espera alcance 700,000 millones hacia 2035, aunque dado el ritmo de crecimiento bien podría ser mucho antes. Algunos países como Chile, Perú y Brasil, tienen un superávit comercial con China, otros como México, Colombia y Argentina, un déficit. Algunos han firmado tratados de libre comercio y otros han anunciado la conclusión de estudios de factibilidad como Uruguay, que en este caso ha ocasionado algunos problemas con sus socios del MERCOSUR (Mercado Común del Sur), quienes insisten que el acuerdo sea con éste, aunque eso implica una larga extensión del proceso e incluso su total estancamiento.

"En 2022 la región exportaba 184,000 millones de dólares e importaba 265,000 millones, una cifra cuyo total se espera alcance 700,000 millones hacia 2035..."



China también otorga financiamiento para distintos sectores y ha restructurado créditos con Ecuador —con garantía en petróleo— y Surinam (Albright, Z. et al, 2023). En 2013, China lanzó la propuesta *Belt and Road Initiative* (Iniciativa Ruta de la Seda) un programa de financiamiento de infraestructura que busca ayudar al desarrollo del comercio y en la cual participan 155 países. Ha sido acusada de promover lo que se conoce como trampa de la deuda, en la que caerían aquellos países cuya indisciplina fiscal los pone en aprietos para cancelarla, pero es necesario destacar que en todo caso es una trampa que requiere la responsabilidad de quienes caen en ella.

Un ejemplo destacado de esta política es el financiamiento del puerto de Hambantota en Sri Lanka, cuando el gobierno de ese país no pudo pagar el crédito, China terminó siendo compensada con un *leasing* (arrendamiento financiero) por 99 años, como en su momento lo fueron Hong Kong al Reino Unido y Macao a Portugal. Es curioso, al menos, que este país haga ahora lo que criticó duramente durante años en relación a Hong Kong. Varios países latinoamericanos son candidatos a esta trampa de la deuda. Sería algo similar a que, por ejemplo, cuando Argentina no cumple los pagos de un programa con el FMI, éste tomara el control de su Banco Central o su Ministerio de Economía. Hay quienes dirían que eso efectivamente ocurre, aunque no en una forma tan directa. Por supuesto que esto refleja condiciones de mala calidad institucional en esos países.

China dio un paso importante y oportuno, al llegar a ser miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC), aunque son numerosos los reclamos por no cumplir con las normas de la organización e implantar todo tipo de barreras no arancelarias, algo que —debemos señalar— no es único de este país. Sin embargo, sí es única la aplicación de boicots generalizados hacia ciertos productos o compañías extranjeras, los cuales se presentan como “voluntarios” o “espontáneos” pero no parecen serlo. Aunque no hay registro de tales acciones contra productos latinoamericanos.

La importancia del comercio con China, en comparación con Estados Unidos, crece a medida que nos alejamos del norte hacia el sur, como lo muestra el siguiente gráfico.

“China dio un paso importante y oportuno, al llegar a ser miembro de la Organización Mundial de Comercio (OMC), aunque son numerosos los reclamos por no cumplir con las normas de la organización e implantar todo tipo de barreras no arancelarias...”

Figura 1. Asia Financial: China Bigger Trade Partner Than US in Most of Latin America, June 8, 2022:

Latam trade race: China vs USA

China has cemented its leading trade position in South America over the last six years, widening the gap over the United States in almost all countries. The United States remains king in Mexico and Central America, though has seen its trade lead trimmed in places like Colombia and Honduras.



Source: Comtrade

En cuanto a las inversiones directas, China dirige más de un 75% hacia países asiáticos. En América Latina alcanzaron un pico de 18,781 millones en 2019 pero cayeron a la mitad al año siguiente y un promedio cercano a los 12,000 millones en 2020 y 2021. Las inversiones en América Latina alcanzan a ser el 6.05% del total de las IED (Inversión Extranjera Directa) que llegan a la región (Dussel, E., 2023), aunque otras fuentes ya mencionadas estiman un 4%. Los principales receptores han sido Brasil, Argentina y México.

Con relación a su posible impacto institucional en los países de destino es necesario tener en cuenta que durante el período 2000-2022 la participación del sector público y empresas estatales chinas ha sido del 73.76% del total de las inversiones realizadas, pero tal vez la mayor influencia pueda llegar por los préstamos que otorgan los bancos estatales China Development Bank y Export-Import Bank of China, siendo Venezuela el principal deudor con una deuda de 60,000 millones de dólares.

Las preocupaciones que esta presencia ha desatado tienden a señalar la dependencia que genera en aquellos deudores con poca o nula capacidad de repago, también señalan que las empresas chinas tienen estándares laborales y ambientales bajos y que el control sobre infraestructura como puertos o redes energéticas podría ocasionar riesgos en la seguridad. También hay preocupación por la dependencia de ese mercado —Chile, por ejemplo, envía el 38% de sus exportaciones a China— y porque no hay una relación recíproca ya que las condiciones que requieren las inversiones chinas en América Latina no son otorgadas a empresas extranjeras que quieran hacer negocios en ese país.

¿Cuáles serían los objetivos que China podría tener en la región? En principio, el acceso a la provisión de materias primas necesarias para mantener el impulso de su economía parece ser evidente, lo cual sería también el interés de empresas privadas que los demanden, pero en este caso, como hemos visto, se trata de empresas estatales con una dirección que, en definitiva, es política. Luego, el intento de aislar a Taiwán. En 2023 Honduras cambió su reconocimiento de Taipei a Beijing cuando Taiwán negó un paquete de ayuda. Otros cambios recientes fueron República Dominicana y Nicaragua.

En cuestiones de defensa y seguridad, China busca fortalecer esos lazos con países latinoamericanos por medio de la venta de armas, intercambios militares y programas de capacitación y entrenamiento. Venezuela es el principal comprador de armas, le siguen Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú. La cooperación espacial ha generado especial atención, lleva adelante desde

"En cuestiones de defensa y seguridad, China busca fortalecer esos lazos con países latinoamericanos por medio de la venta de armas, intercambios militares y programas de capacitación y entrenamiento."

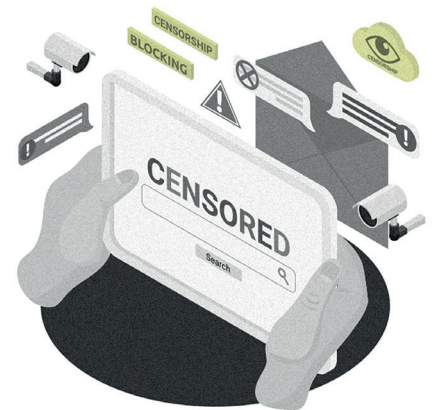
1988 un programa de investigación satelital conjunto con Brasil y posee la estación satelital más grande en la Patagonia argentina, además de estaciones satelitales en Bolivia, Brasil, Chile y Venezuela (Roy, D., 2023).

Hay denuncias de que China interviene en las elecciones de otros países por medio de *trolls*, *bots* y *fake news* para influir en la opinión pública de esos países, lo cual sí contribuiría al deterioro institucional, pero no hay evidencia directa de que esto haya ocurrido en América Latina.

China, como otros países, ha desarrollado institutos culturales Confucio en todos los países, con el objetivo de difundir su cultura, y algo más. En el caso de Argentina el instituto se encuentra dentro de la Universidad de Buenos Aires, la más grande e importante del país, curiosamente, en la Facultad de Ciencias Económicas.

No obstante, no hay evidencias de que la mayor presencia china en la región lleve a un deterioro de la calidad institucional, las causas de este son ciertamente internas y tienen que ver con el predominio del populismo en la región por décadas, pero lo cierto es que los países de peor calidad son aquellos que tienen relaciones más importantes y estrechas con el país asiático, particularmente Venezuela. Son estos países (además de Venezuela, Nicaragua, Cuba, Bolivia) los que se acercan a China en busca de lo que no conseguirían en los mercados internacionales, en los organismos internacionales o en los países de Occidente, al menos sin las condicionalidades que actúan como un cierto freno al deterioro institucional.

Es curioso, los países que formaron el orden global después de la Segunda Guerra Mundial generaron organismos internacionales de cooperación y desarrollo, imponiendo ciertas condiciones para el acceso a los beneficios que pudieran dar las que actuaban con una moderada limitación al desorden institucional. No necesariamente lo impidieron, pero tal vez lo redujeron o limitaron, aunque las historias de despilfarros e incumplimientos son numerosas. China, por su parte, se dirige al resto del mundo y en particular a los países menos desarrollados con una política sin "condicionalidad", la cual se presenta como una forma de respetar la soberanía de esos países pero que termina muchas veces en la ayuda y cooperación con todo tipo de regímenes autoritarios y/o populistas, fomentando en ese caso su deterioro institucional.



Referencias

Albright, Z. C., Ray, R. y Liu, Y. (2023). *China-Latin America and the Caribbean Economic Bulletin*, 2023 Edition [Archivo PDF]. Global Development Policy Center. https://www.bu.edu/gdp/files/2023/04/GCI-CH-LAC-Bulletin_2023-FIN.pdf

Dussel, E. (April 15, 2023). *Monitor of Chinese OFDI in Latin America and the Caribbean 2023* [Archivo PDF]. https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_MonitorOFDI_2023_Eng.pdf

Freytag, A., Kautz, M. y Wolf, M. (2024). *Chinese aid and democratic values in Latin America*. *Public Choice*, 198(1-2), 531–593. <https://doi.org/10.1007/s11127-023-01141-1>

Fuchs, A. y Rudyak, M. (2019). Chapter 23: The motives of China's foreign aid en K. Zeng (Ed.), *Handbook of the International Political Economy of China* (pp. 391-413). EE Elgaronline. <https://doi.org/10.4337/9781786435064>

Larraín, F. y Zhang, P. (January 3, 2023). *China's Evolving Presence in Latin America*. *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/china-is-here-to-stay-in-latin-america/>

Pollard, J. (June 8, 2022). *Commodities, China Bigger Trade Partner Than US in Most of Latin America*. *AF Asia Financial*. <https://www.asiafinancial.com/china-bigger-trade-partner-than-us-in-most-of-latin-america>

Roy, D. (June 15, 2023). *China's Growing Influence in Latin America*. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/backgrounder/china-influence-latin-america-argentina-brazil-venezuela-security-energy-bri>





El Índice de Calidad Institucional es un informe realizado por Libertad y Progreso (Argentina) desde 2007.



**FRIEDRICH NAUMANN
STIFTUNG** Für die Freiheit.

MIEMBROS PLENOS



MIEMBROS ADHERENTES



ORGANIZACIONES OBSERVADORAS

